

## Curruca Capirotada *Sylvia atricapilla*

Catalán Tallarol de casquet  
Gallego Papuxa das amoras  
Vasco Txinbo kaskabeltza

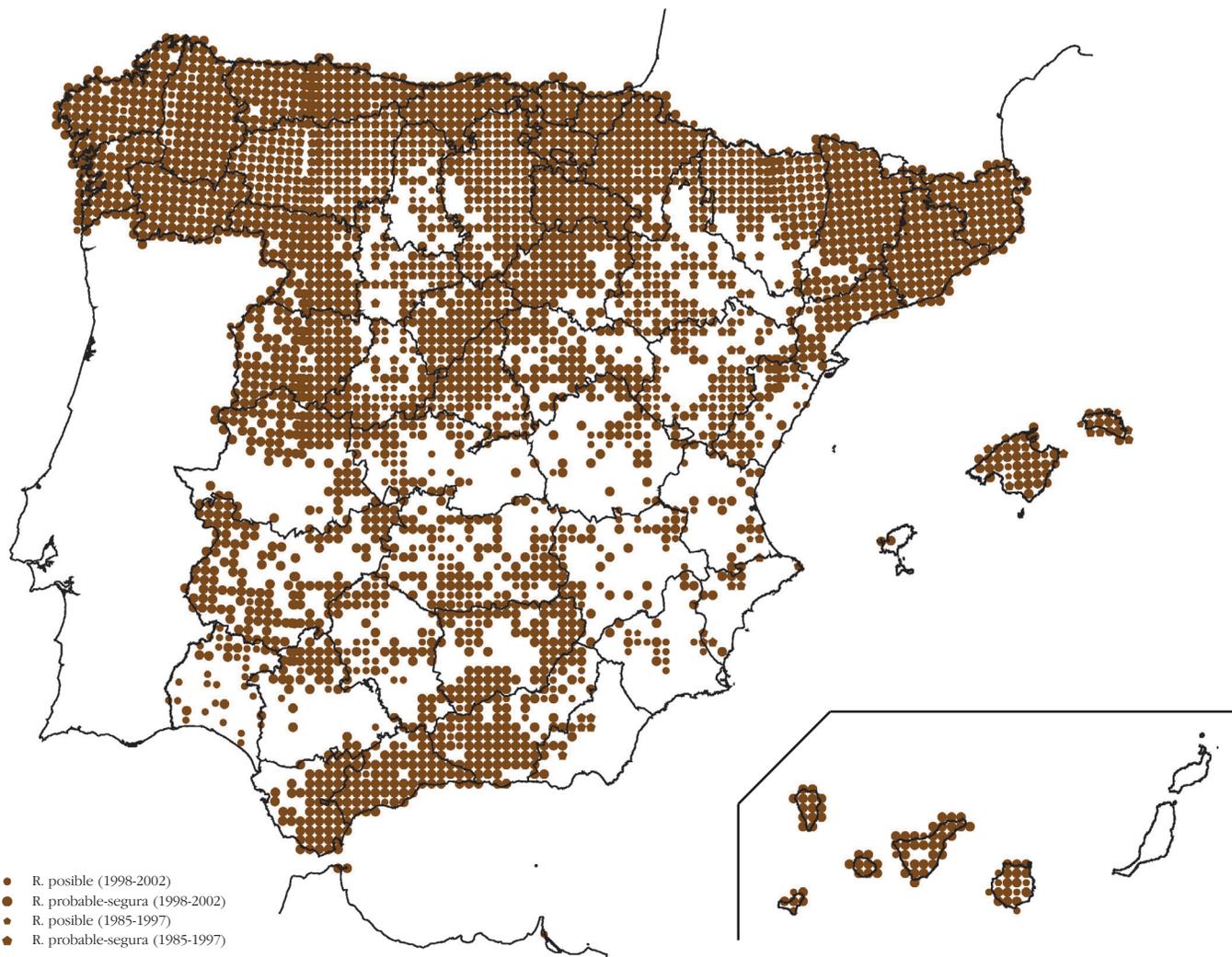


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Especie politípica distribuida por todo el Paleártico, desde Macaronesia (Cabo Verde, Canarias, Madeira y Azores) hasta el SO de Siberia y centro de Asia (Shirihai *et al.*, 2001). Desarrolla una amplia gama de estrategias migratorias, desde poblaciones septentrionales totalmente migradoras, a poblaciones meridionales sedentarias. Población europea estimada en 17.000.000-42.000.000 pp. reproductoras (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Tres subespecies: la nominal ampliamente extendida por la mitad norte peninsular, aunque falta en zonas defores-

tadas de la submeseta norte, valle del Ebro y páramos ibéricos; la *beineken* por la mitad sur ibérica y las islas Canarias, cuya distribución es más fragmentada y localizada, con una población más o menos continua a lo largo de Sierra Morena y del Sistema Bético aunque falta en el valle del Guadalquivir y en una amplia franja que se extiende desde Cáceres, a lo largo de La Mancha y Albacete hasta las costas levantinas y el SE árido; en Baleares aparecen las poblaciones más occidentales de la subespecie *pauluccii*, menos frecuente hacia las islas más occidentales (Shirihai *et al.*, 2001). En Canarias cría en todas las islas, sobre todo en áreas con un buen desarrollo arbóreo, en el borde inferior de la laurisilva, bosque ter-

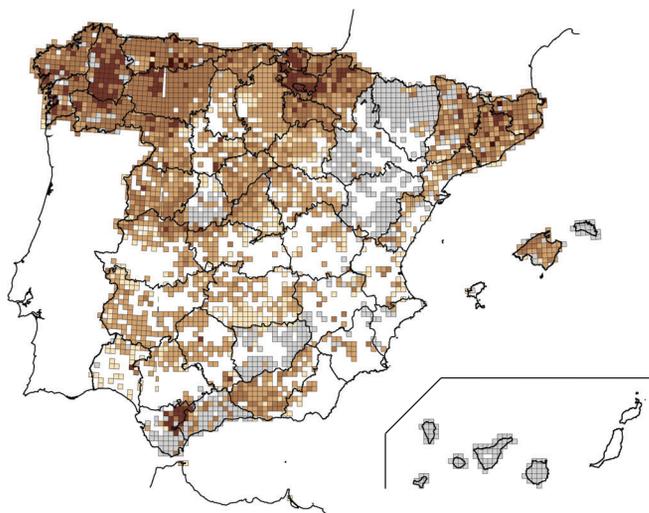


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.569	63,7	334	9,4	2.058	57,7	1.177	33,0	706	2.863

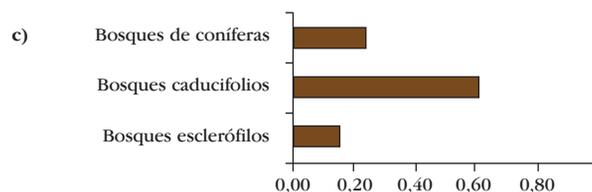
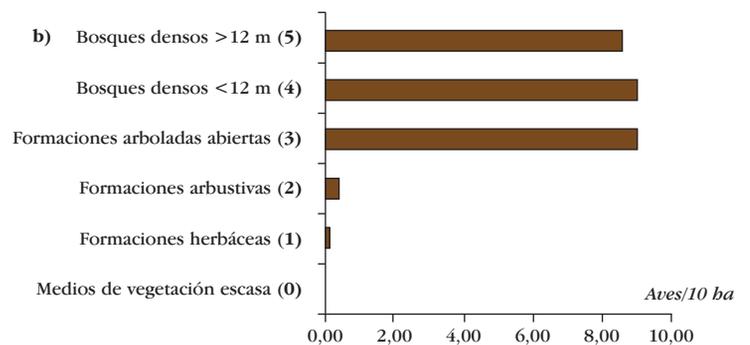
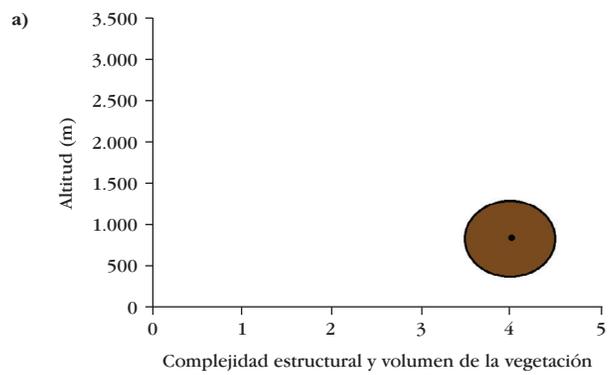
mófilo, cauces de los barrancos y jardines, y sólo en aquellos pinares con sotobosque bien desarrollado. Es muy común en las islas occidentales, y no se ha confirmado la cría en Fuerteventura y Lanzarote y en Gran Canaria ocupa las zonas más arboladas como cultivos de aguacate, huertas y barrancos (Martín & Lorenzo, 2001). Cría en Ceuta, y en Melilla no se ha confirmado su reproducción segura. Respecto al anterior atlas nacional (Purroy, 1997), se ha mejorado la prospección, y se ha delimitado mejor la distribución en la mitad sur de la Península con lo que se define el arco formado por Sierra Morena y el Sistema Bético. Prefiere hábitat claramente forestales, especialmente bosques planifolios de carácter eurosiberiano y queda relegada en la región mediterránea a aquellos ambientes más umbríos, frescos y húmedos, como es el caso de los bosques de galería. Esta flexibilidad para adentrarse dentro de regiones más termófilas al amparo de los bosques de ribera explica su presencia en numerosas comarcas donde la vegetación forestal es muy escasa o está formada por bosques de quercíneas esclerófilas (Carbonell & Tellería, 1998).

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población mínima estimada para este atlas es de 333.284 pp. (sin información para el 22% de las cuadrículas donde se ha registrado). En España sus mayores abundancias se registran en sotos, robledales y encinares, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 12,19 aves/10 ha. Presenta altas densidades en áreas forestales típicas del norte ibérico, con buen desarrollo del sotobosque y abundantes claros, como son muchos parajes de los montes gallegos, los montes de León, El Bierzo, Los Ancares y el País Vasco. Por otro lado, en el extremo sur de la Península se localizan zonas de alta densidad en alcornoques y bosque de quejigo andaluz del Parque Natural de Los Alcornocales, sierra de Grazalema y Serranía de Ronda. A principios de la década de 1990 se estimó para España una población de 850.000-1.500.000 pp. que aparentemente mostraba una tendencia creciente (Purroy, 1997).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
390	1.289	963	223	0	704



### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En la Península hay un rico mosaico de sus poblaciones. La forma nominal ocupa la mitad norte, abundante y bien distribuida, que supone el límite meridional de las importantes y extensas poblaciones centroeuropeas. Las del sur ibérico parecen tener identidad propia con rasgos morfológicos y de comportamiento que las diferencia claramente del resto de poblaciones ibéricas y de la subespecie *heineken* donde tradicionalmente se las incluía (Pérez-Tris *et al.*, 1999; Tellería & Carbonell, 1999; Carbonell *et al.*, 2003). Por último, las poblaciones insulares, aisladas de sus congéneres continentales podrían estar sometidas a historias evolutivas independientes. Deberían tenerse en cuenta estas cuatro poblaciones como unidades operativas desde el punto de vista de la conservación, sobre todo aquellas constituidas por un menor número de individuos o áreas de distribución más localizadas (por ejemplo las insulares). Además, tiene un papel muy destacado en la dispersión de las semillas de numerosos arbustos y árboles mediterráneos (Herrera, 1995), y aún es poco conocido el papel que juegan las poblaciones residentes en el mantenimiento de las poblaciones de árboles y arbustos endémicos y de distribución muy localizada, cuyos frutos maduran al final de la primavera y durante el verano, cuando aún no han llegado las poblaciones invernantes europeas (Hampe & Bairlein, 2000; Hampe, 2001).

Roberto Carbonell Alanís